

SI APRENDES A DESTERRAR DE TU MENTE TODA MALA ACCIÓN, TAMBIÉN AYUDARÁS A VUESTRO HERMANO A ENMENDARSE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de marzo de 1997
Canal: José Luis Sánchez Acosta

SI APRENDES A DESTERRAR DE TU MENTE TODA MALA ACCIÓN, TAMBIÉN AYUDARÁS A VUESTRO HERMANO. LO ILUSTRARÁS COMO ILUSTRADO ESTÁS, LE ENSEÑARÁS COMO ENSEÑADO HABÉIS ESTADO VOSOTROS, LO ENMENDARÁS COMO VOSOTROS TE HAS ENMENDADO. ENTRA A LA VERDAD, ENTRA A LA RAZÓN DE SER, DEJA QUE ESTA CONCIENCIA ELEVE TU MENTECITA PARA QUE PUEDAS VIBRAR COMO LOS RAYOS DEL SOL EN EL UNIVERSO, SOBRE LA TIERRA, ASÍ TAMBIÉN VIBRES EN LUZ.

[19970309] Mi pueblito bien amado, que esta paz infinita pueda llegar, puedas vosotros dejarla entrar a lo más profundo de vuestro corazón, de vuestra alma. Yo que te busco con tanto afán, Yo que te busco con lo mismo de siempre de levantarte, de convertirte, de transformarte en la partícula divina, en la esencia sagrada emanada de mi Padre, emanada de vuestro Creador. Aquieta vuestras mentes, aquieta vuestra mente y deja que esta conciencia sagrada pueda prevalecer en lo más profundo de vuestro espíritu.

Yo os les digo, que deben continuar en vuestro camino, en la búsqueda sacrosanta de vuestro espíritu, debes continuar vuestro camino, el camino que os te corresponde, que así te pertenece, reencontrarlo y continuar para siempre en el camino de la luz, en el camino eterno. Hoy que buscas la vida, hoy que buscas una puerta, Yo os te digo, vosotros mismos eres la puerta como Yo, vosotros mismos eres el camino como Yo, eres vosotros mismos el amor como Yo. Solamente obsérvate, solamente levanta tu mirada a los cielos espirituales, a las escalas sagradas y obsérvate en ellas mismas, mírate en la dimensión de vuestro espíritu, en el espíritu de mi Padre que es el de vosotros también y contempla las cosas tal y como son.

Amados míos, hoy que buscas la vida, hoy que buscas esa totalidad, esa gran comprensión, Yo te digo, nada busques por fuera, nada creas por fuera, porque todo desciende de vuestro corazón, porque eres vosotros mismos todo esto que Yo te digo, tómallo, compréndelo. Porque ya es tiempo que cada uno de vosotros se reconozca a sí mismo como el creador de su propio mundo, como el arquitecto de su propio palacio, castillo, sí, amados míos. Ya es tiempo que despiertes, ya es tiempo que vosotros seas una criatura buscando la elevación de vuestro espíritu, porque ya es tiempo que vosotros te descubras a ti mismo para que puedas reconocer sobre todas las cosas, porque el mundo externo no es diferente al de vosotros, no, mis bien amados.

Pero he aquí, que si vosotros construyes la vida nueva en vuestro espíritu, si transformas en tu SER tu mentecita, también lo externo será nuevo, porque todo lo que ven tus ojos físicos, es lo que ha salido del hombre, de la mente del hombre, del corazón del hombre han nacido las cosas que miran tus ojos, nacidas de ti mismo. Amadísimos míos, porque Yo os te digo, que vosotros eres el poder, que vosotros eres la fuerza, que vosotros eres el que has construido vuestros propios mundos; vosotros, toda esta bendita humanidad, todo lo externo, de cierto te digo que es parte de lo interno, de vuestra alma, de vuestro espíritu. Si hoy mi amada y bendita humanidad desea transformar este universo, este mundo, tendrá que transformarse a sí misma para que eso se

transforme por añadidura. Porque el mundo externo es tu mundo interno. He aquí, tan siquiera pues transforma tus cosas que tienes a tu alrededor para que seas vosotros los primeros en dar los pasos a la transformación, a la transfiguración de vuestro espíritu y de las cosas que viven con vosotros.

Amados míos, velad por vosotros mismos, velad, toma esta conciencia divina, toma esta conciencia que te dará las cosas, toma estos elementos que Yo te doy, donde podrás edificarte a ti mismo y podrás edificar las cosas que vengan de vuestro espíritu a la tierra. Pero conózanse, reconózanse tal y como son vosotros y bendecid todas las cosas, porque todo es hijo de Dios, es hijo de mi Padre. Porque os digo, que nada hay sobre la tierra que sea ajeno a mi Padre, no, mi pueblito bien amado. Solo las cosas tuyas equívocas que habéis realizado, son las extrañas para vosotros mismos. Pero nada imperfecto ha creado mi Padre, porque mi Padre es perfecto todo lo hace a la perfección de Él. He aquí, así mismo te ha enviado a ti, así mismo os ha envido todas las cosas, así mismo ha creado todas las cosas. Si vuestros ojos contemplaren imperfección en tu vida y en la vida externa de las cosas, es porque vosotros y cada cosa se ha convertido en imperfecta. Así, has generado ese mundo de la imperfección, así has descompuesto tu organismo etérico y he ahí como son las cosas imperfectas de tu vida.

Pero os te digo, toma esta memoria de que vosotros habéis venido de del SER perfecto, del SER universo, del SER sagrado, del SER poder, toma esta conciencia y de cierto os les digo que serás el hombre luz, que serás la criatura iluminando con todo vuestro amor tu mundo y el mundo externo y los mundos equivocados. Pero Yo te digo de mundos equivocados y de esos mundos que Yo os hablo, no son de planetas, son de conciencias, son tus hermanos, son los que tenéis como hijos, pero no son más que vuestros hermanos en el nivel espiritual, en el nivel universal sois vuestros hermanos, pero por una ley tomas el nombre de padre en la tierra, padre e hijo. Pero os te digo, que cundo vuestras mentecitas crezcan, cuando vosotros crezcas en la sabiduría, en la razón de ser divinamente, lo comprenderás todo universalmente, conocerás el universo y nada hay que no sea universo, vosotros y todas las cosas sois universo.

Amados míos, deja que ese amor universal pueda estar con vosotros, pueda convivir contigo para que seáis la criatura universal y divina. Cuando vosotros adoptes esta posición sublime en vuestro espíritu, en vuestra mente, cuando la reconozcas verdaderamente, de cierto os digo que has vencido al mundo, has vencido al mundo, pero no el mundo externo, no los mundos externos, sino tu propio mundo equivocado que es el mal razonar, el mal comprender, que son las formas equivocadas de tu vida en las que tanto tiempo te habéis envuelto por una o por otra razón. Pero hoy te hago consciente, hoy les hago conscientes porque es necesario que conozcas la verdad, y que te reconozcas como la verdad en vuestro espíritu, porque ya es tiempo que así te reconozcas como la partícula emanada de Dios, como el poder emanado de Dios, así mismo como el universo emanado de Dios. Porque todo es Dios, todo es mi Padre, cuando vosotros lo comprendas así, eres el hijo del Padre conscientemente.

Amados míos, he aquí, mi pueblo amantísimo, reconózanse, velen por esta vida, por esta vida sublime, por esta vida sagrada que si vosotros la tomas no sufrirán, no morirán jamás, serás eterno como el universo, como las cosas externas que viven en tu mundo. He aquí, les digo, pero aquíetense en vuestras mentecitas y solo dejen que viva la verdad en vosotros, dejen que esa verdad infinita de vuestro espíritu vibre en vosotros. Debes buscar afanosamente el gran amor, deja salir ese gran amor de vuestro corazón, el gran amor universal, no el de hoy, no el que hoy presentas a tus hermanos, un amor condicional, porque a unos amas y a otros desprecias, ese no es el amor universal, no. No os te engañéis, porque mientras seas así no estás en el gran amor universal. Porque el gran amor universal lo ama todo y llora por todas las cosas que no se aman, que desprecian a sí mismo su propio amor.

Debes velar por encontrarte en esa realidad, también con la paz, porque esta paz externa no es la paz interna de tu SER, porque dentro de ti murmuras como las olas del mar, como el gran mar que nunca está en quietud, así también tu mente, así también tu mente habla constante, así también tu mentecita camina. Pero he aquí, mi pueblito amantísimo, deja que viva en la tranquilidad, deja que

la paz se haga dueña de vosotros, deja que el amor universal se haga dueño de vosotros, déjense abrazar, déjense acariciar, dejen que la sabiduría, el gran conocimiento os abarque, os inunde y llénense porque ese es el pan del espíritu, porque ese el alimento de vuestro espíritu, porque esa es el agua viva de la conciencia, dejen que el perdón sagrado también viva contigo. Amados míos, dejen que la realidad les haga realidad, dejen que la igualdad os haga igualdad, entren a ese mundo sagrado, a ese mundo verdadero que os espera con tanto afán. Amados míos, porque vosotros eres parte de la verdad, eres parte de la realidad, eres parte de la razón, vosotros eres parte del gran amor, eres parte de la igualdad, porque de ahí habéis venido vosotros, porque todo esto es mi Padre, todo esto es Dios, todo esto es el Creador.

Amados míos, Yo vengo a vosotros con ese afán de mirar en vosotros la gran transformación de vosotros mismos, porque la transformación no la esperes de lo externo. Porque eres vosotros mismos, es cada uno de vosotros los que tenéis que velar por vosotros y transformarte, porque en la vida sagrada nadie responde por vosotros, sino eres vosotros mismos el responsable de sí. En la vida sagrada no es como en la vida terrenal, no es como en este mundo donde vosotros te encuentras que otro se hace cargo de ti y responde por ti, no, mi bien amado. En el mundo sagrado, para entrar en ese mundo divino cada quien responde por sí mismo. Yo os te digo que sí, nadie entra por otro, nadie, nadie entra por otro, porque ese mundo de aquí no es el mundo de allí. Porque el mundo de mi Padre es estricto, es sagrado, es rectitud, es verdad, es libertad. Por eso te digo, que desde aquí, desde tu tierra donde estás debes empezar a reconocer la realidad y a defenderte por ti mismo, a transformarte cada uno de vosotros.

Por eso os les digo, y os he dicho siempre a mi amada humanidad, buscad afanosamente, consagrarse afanosamente por este mundo sagrado. Porque ya os te digo, en el mundo divino todos entran por su lucha, por su esfuerzo, por su afán incontenible. Porque no es como en tu tierra, no es como el estudiante terrestre, terrenal que habéis comprado vuestras materias, no, mi pueblito bien amado. No es como en tu tierra que el maestro deja pasar al alumno, sin saber el alumno, no. Pero Yo os te digo, que esta rectitud es la que debería regir en tu mundo, en la tierra, porque esa es la verdad. Amados míos, pero este mundo está lleno de maldad, pero este mundo está lleno de ambición, está lleno de codicia, está lleno de envidia. Por eso es la imperfección, por eso todo eso lo habéis hecho vosotros. Y así mismo piensa mi amada y bendita humanidad sobre el reino de los cielos. Que engañados están, mi amada y bendita humanidad. Porque Yo os les digo que la perfección del hombre es su mismo reino, es el reino, es el paraíso, es la perfección del hombre. Busca la perfección y serás el reino, serás el paraíso, cuando adquieras en vuestra alma, cuando así recopile tu corazón, tu alma, todas las cosas que habéis cambiado, el amor por el odio, por el desamor; la venganza, el perdón por la venganza, la verdad por la mentira, todo esto lo ha transformado el hombre y hoy solo viven de la mentira de sí mismos.

Ha sufrido una transformación el hombre equivocadamente por su propio instinto depravado, esa es la transformación del hombre en estos tiempos, esa ha sido también tu transformación en los tiempos, porque te habéis cambiado de la verdad a la mentira, de la razón a la no razón, de la comprensión a la incomprensión, te has cambiado de la igualdad a lo contrario, has cambiado ese bello mundo por este mundo, por ese mundo equivocado, y esto es lo que ha hecho mi amada y bendita humanidad. Pero he aquí, a vosotros que os les hago conscientes de esa verdad, comienza a cambiar de nuevo, a transformarte nuevamente en lo que en verdad eres, como mi Padre te ha mandado, tan siquiera hazlo vosotros. Porque mi amada y bendita humanidad en masas, ¿cuándo llegará a eso?, ¿cuándo comprenderán en masas esta gran verdad?, no. Porque engreídos con ese mundo se encuentran, engreídos con la mentira, engreídos con el desamor, con el odio, y eso mismo los engaña a sí mismos.

Pero tan siquiera que vosotros hoy estás conociendo la verdad, hazlo vosotros, levántate tú de ese mundo, vuelve a la realidad, vuelve a tu mundo. Porque a eso he venido durante tantos milenios de años y son pocos los que se han podido levantar en cada tiempo. Porque Yo os les digo, que verdaderamente he descendido en cada milenio de años, he venido tomando un cuerpo, así mismo como en estos dos mil años, así mismo he venido en muchos tiempos y nadie me ha podido conocer;

así mismo os he hablado de la redención y son pocos los que han seguido el camino redentor, vosotros sigue el camino y no desmayes, no. Debes evolucionar tiempo a tiempo, porque os digo estas cosas porque he venido en cada tiempo contigo y he mirado la transformación equivocada de tu vida, pero hoy estoy mirando a vosotros buscar la transformación positiva de vuestro espíritu, por eso te bendigo, como os bendigo las cosas.

Ya es tiempo que te comprendas como el éter sagrado emanado de mi Padre, ya es tiempo que reconozcas vuestro vivir de antaño en esta tierra, ya es tiempo que te levantes de este mundo equivoco de la mente. Porque Yo os les digo, que el levantamiento del alma no es más que la liberación de la forma equivocada, no es más que apartarse de la forma equivocada de la que tanto tiempo habéis hecho y vivido en ella misma. Y ya sabéis lo equivocado y todo esto vive en tu mente.

He aquí que Yo continúo contigo hablándote, porque es necesario que Yo siga contigo, que Yo continúe con vosotros merodeando en vuestro espíritu, en vuestra mente y llamándote la atención de tu propio vivir para que puedas levantarte, para que puedas vosotros encontrarte con tu propia luz. Eres vosotros mismos los que debes cambiar, porque se les ha dado todo para hacerlo, todo está derramado en este mundo, en tu conciencia y sobre todas las cosas, y vosotros no lo habéis querido hacer por el dominio falso de las querellas, sí, de las querellas de las cosas. Pero he aquí, les digo, comprendanlo todo; pero antes de buscar la comprensión de todo, compréndete a ti mismo; si logras entenderte a ti mismo, entenderás las cosas; si logras amarte a ti mismo, amarás las cosas; si logras reconocerte a ti mismo como el hijo de Dios, también reconocerás las cosas como hijos de Dios. Si logras desprender de tu mente lo incierto, lo vanidoso, lo irreal, también lo harás con las cosas externas, porque así serás como el barrendero que limpia los campos con vigor, con fuerza.

Así también lo serás en el mundo etérico de tu mundo, de tu vida. Pero todo primero está en vosotros mismos. ¿O acaso me dirás que un ciego puede guiar a otro ciego? No, mi pueblito bien amado, no, mi bien amado. Como has mirado en la tierra, ambos son tropezados y ambos son caídos, sí. ¿O acaso me dirás que un hombre que tiene una paja en su ojo, podrá sacársela a su hermano si la tuviere igual? No, Mi pueblito bien amado. De la misma manera es en el mundo sagrado. Si vosotros eres imperfecto, ¿cómo vendrás y sacarás a la perfección a vuestro hermano que es imperfecto? No, mi pueblito amantísimo. Si vosotros no razonas, ¿cómo razonarás o harás que tu hermano razone las cosas? Si vosotros no te amas, ¿cómo amarás a tu hermano y le dirás que ame a su hermano mismo? No, mi pueblito bien amado. Por eso os les digo, ¿quieres encontrarle la razón a tu existir y a la vida? Encuéntrala en ti mismo y ya verás, y ya sabrás de cómo se mueven las cosas, de cómo se mueven en ti.

Si aprendes a desterrar de tu mente toda mala acción, también ayudarás a vuestro hermano. Lo ilustrarás como ilustrado estás, le enseñarás como enseñado habéis estado vosotros, lo enmendarás como vosotros te has enmendado, pero así como eres, serás con tu hermano. He aquí pues, mi pueblito, he aquí mis bien amados, entra a la verdad, entra a la razón de ser, deja que esta conciencia eleve tu mentecita para que puedas vibrar como los rayos del sol en el universo, sobre la tierra, así también vibres en luz. He aquí, amados míos, razonen, sean la razón, sean la comprensión, sean vosotros también el gran amor como Yo en vosotros; así sean vosotros también en vuestro hermano. El que ama a su hermano, me ama a Mí y a mi Padre, el que se honra a sí mismo y honra a su hermano, honra a mi Padre también; el que da, recibe; debéis aprender esta verdad.

No debes dejar la limitación penetrar a vuestra alma, no dejes que la limitación se ocupe de tu alma, no, porque esto es el atraso de tus obras, de lo que tienes por dentro que hacer en los tiempos venideros para culminar con tu ciclo de vida. Avancen, avancen como los grandes atletas avanzan en sus maratones a la meta, a su triunfo. Así también vosotros hazlo en la vida sagrada, en la vida espiritual, por mirar el nuevo horizonte donde vuestro espíritu se sentirá regocijado, abrazado por la fuerza del Padre, debes elevarte, debes caminar profundamente con pasos firmes e ir escalando los peldaños que están a tu lado, que van, que llevas dentro de ti mismo. Pero comprendanse como espíritus, como éter divino, como el fluido emanado del fluido poderoso, porque acuérdate que eres

la partícula emanada de mi Padre. Solo toma conciencia como éter, como partícula vibrando en el cuerpo, ejecutando tu maniobra tomando un cuerpo para ejecutar vuestras maniobras.

Si comprendieras esto que Yo os les doy verdaderamente, si lo llevaras en tu alma salvarías vosotros de lo que Yo te doy de este pan sin levadura, de este alimento que nutre lo más profundo de vuestro espíritu. Porque Yo os te digo, que no vengo a darte pan material, no vengo a darte alimento físico porque de esto vosotros ha sido tu afán, de eso estás lleno vosotros. Vengo a darte de este pan, de este alimento que tanta falta os hace a vuestro espíritu, porque carece de verdad, carece de justicia, carece de razón, carece de certidumbre, carece de certeza, carece de verdad. Por eso, este es el pan que Yo os doy, que Yo os reparto a vosotros como ayer lo repartí en aquellos tiempos. Porque el pan que miras y que dicen vuestros hermanos que os repartí y que hoy lo reparten, no es el pan que Yo os repartí. Solamente fue simbólicamente del pan verdadero de la vida. Pero el pan que os repartí a mis Discípulos, fue la sabiduría durante el tiempo en el que anduvimos juntos por la vida en aquellos dos mil años. También el pan que os repartí a mi amada y bendita humanidad, pero no lo consideró como el pan de vida, sino que lo tiró a la nada y no tomaron mi pan que fue mi verdad, mi justicia, mi razón, que fue la certidumbre, que fue la certeza. Todo esto no lo tomaron y por eso carecen hoy de todo esto, sí, amados míos. Esto que Yo os te doy, este es el pan divino, este es el pan verdadero que Yo os he derramado y derramo ante vosotros, la verdad es el pan, la razón, la comprensión es el pan de vida, de vida eterna. Porque el pan material solamente es para darle vida a vuestro cuerpo, más no os sirve para darle vida a vuestro espíritu. He aquí que no se engañe tu corazón, todo debe proceder de lo más interno de tu SER.

Amados y queridos hermanos míos, velen pues por esto que os doy, tomadlo y llevadlo en vuestra alma, en vuestro espíritu y repartir, repartir; pero llénate, llénate, mi pueblito amantísimo, llénate para que nunca te de sed ni hambre en vuestro espíritu. He aquí pues que Yo os te digo todo esto. Continúen pues vuestro camino, el camino de la redención, el camino de la transformación, el camino de regreso a la vida misma que habéis dejado un día. Yo te digo que sí, porque Yo os te digo que no eres nuevo para entrar a este mundo divino. Porque vosotros no habéis nacido, porque mi Padre no ha mandado a ningún SER a la tierra impuro, no, mi pueblo, todos han venido con la pureza, si hoy se encuentran en la oscuridad es porque vosotros mismos has hecho la oscuridad, pero eres vosotros quien debes regresar de donde eres, eres vosotros quien debes pulir tu espíritu nuevamente de cuando así vinisteis, descendisteis del lado de mi Padre para ser el mismo de siempre, el mismo de siempre, luz, razón, verdad, amor, bondad, perdón, justicia, igualdad, armonía, universo. Así eras, así te mandó mi Padre, perfecto, como Él.

La imperfección, vosotros, el hombre la ha hecho a través de las querellas, te digo, todo lo ha cambiado el hombre, todo lo ha cambiado el hombre en la tierra, lo ha transformado equivocadamente, lo ha interpretado equivocadamente y en eso está y en eso vive. También vosotros, amados míos, también vosotros vives en ese mundo, también vosotros. No penséis que porque estamos juntos, penséis que ya estáis en el mundo eterno, no, mi pueblo amantísimo, no, mis bien amados, será tu gran lucha transformarte y cambiar para que seas en el verdadero mundo.

He aquí, mi pueblo amantísimo, te digo que te corresponde esa transformación de tu propia vida, hazlo, hazlo, es para ti mismo, de ti depende, en ti está la vida eterna, pero también está la vida infiel, la inferioridad de tu conciencia, ahí están las dos cosas vibrando contigo, lo que busque tu corazón, donde esté tu tesoro, ahí estará tu corazón. Si tu tesoro que buscas es la vida sagrada, ahí estará tu corazón. Si sigues vosotros engreídos en el otro mundo equivocado, ahí está tu corazón, porque ese es tu tesoro, porque eso es lo que buscas. Lo que busques en tu corazón, es lo que encontrarás y lo que encuentres eso será contigo y tú serás en él. He aquí, ¿qué buscas? Pregúntate qué buscas y ya verás la respuesta. Pregúntate también, ¿dónde he andado? ¿Qué he hecho durante toda mi existencia? Y esto te enseñará a mirar el transcurso de tu vida y te hará saber de ti mismo y de las cosas.

He aquí que vengo a ilustrar tu vida, que vengo a iluminar vuestro espíritu, vuestro sendero para que puedas contemplar con mayor claridad el modo de tu vivir. Amados y queridos hermanos míos,

esto es lo que Yo te doy, lo que Yo os les dejo. Pero ya sabéis que sois vosotros mismos los que tienes forzar la marcha, quien tienes que abrir brecha hasta encontrar lo que buscas, así como vos también mi amada y bendita humanidad. Nadie paga por ti, nadie, mis bien amado, todo es pagado por vosotros mismos, aquí y allí y en todas partes. He aquí, pues, si buscas morada, morada encontrarás, lo que busques encontrarás, porque nadie busca sin encontrar, todos encuentran lo que buscan, unos a temprana edad y otros a mayor edad, pero todos de acuerdo a su afán son.

Benditos sean todos vosotros que me escuchas, vosotros que me sientes y bendita mi amada humanidad, benditos todos y todas las cosas, porque todo es hijo de Dios, todo es hijo del Creador, todos sois partículas divinas de Dios. Cuando entiendan esto y lo lleven en su corazón verán la verdad, podrán mirar a la distancia todas las cosas y todos los mundos, porque se abrirán los ojos de tu alma y verás todas las cosas. Porque para el hombre existe lo invisible, pero Yo te digo, para el hombre espiritual, para el hombre que busca la consagración de la vida, nada es invisible, no hay nada invisible, no. Esto invisible, de cierto te digo, que es solamente una venda oscura de sí mismo del hombre, es la falta de creencia, de credulidad, es la certeza lo que os hace pensar de lo invisible; lo invisible viene de la inseguridad del hombre.

Si tuvieras vosotros la certeza, si te conocieras a ti mismo, todo mirarías, nada creerías invisible porque todo sería visible para ti como es en Mí. Pero así serás vosotros cuando entres en esa gran verdad. Amados míos, para vosotros todavía existe lo invisible, para el hombre equivocado, para el hombre sin razón, para el hombre sin fe, para el hombre que no está lleno de virtudes, que no está lleno de verdad, de sabiduría, que no ha elevado su alma a lo infinito para extraer toda la sabiduría, para él existe lo invisible y busca mirar con los ojos de su cuerpo lo invisible. Y Yo os les digo, que es con su espíritu, que es su conciencia que tendrá que asimilar la verdad para que nada sea invisible ante él. Así también vosotros tendréis que ser, nada hay invisible para el SER espiritual, para aquellos verdaderos espirituales consagrados, nada hay invisible, todo es visible. Porque todo es una manifestación vibrando en su propio SER, todo se manifiesta, todo se precipita, todo. Benditos sean, pero esto lo alcanzarás cuando lo comprendas, tan siquiera comprendelo para que luego lo alcancéis vosotros a mirar.

Así os dejo mi paz, dejo mi amor, así dejo este mensaje prendido en la mente de vosotros criaturitas hijos de mi Padre, y así también lo derramo a toda mi amada y bendita humanidad. Esto debe saberlo mi amada humanidad a su tiempo, así a vosotros se les ha llegado el momento, a los de afuera todavía no, porque el que busca encuentra, mas el que no, éste, estos están quedados. Cuando busquen encontrarán, como vosotros estáis encontrando, porque estáis buscando. Hay unos que regeneran su vida porque buscan la regeneración, más otros no la pueden encontrar porque no la buscan. Hay unos que son arrepentidos, son verdaderamente la vida, he aquí tantas cosas.

Pero Yo hasta aquí os les dejo, así os he hablado para vosotros hermanos que estáis en vuestros cuerpos y así también para vosotros hermanos que vibras, que vibras fuera de vuestros cuerpos, a vosotros que habéis abandonado vuestros cuerpo por una razón de ser, porque el cuerpo no es eterno, el cuerpo y la sangre no heredan el reino, el reino etérico, el reino sublime, el reino verdadero de vuestro espíritu. La vida de vuestros cuerpos no es eterna, no penséis que te levantarás en cuerpo y alma a otras mansiones, no, mi pueblito amantísimo. Porque es y sería como entrar y saquear una casa e irse con los bienes de esa casa no siendo tuyos. Así también es vuestro cuerpo, el cuerpo, vuestro cuerpo que es tierra, que es polvo, es partícula de esta tierra. Y así como vosotros reclamais tu vida, también la tierra reclama su vida y las cosas que son de ella.

Porque vosotros cuando comprendas la verdad del verdadero levantamiento de vuestro espíritu, dejarás las cosas que no son tuyas porque estás son las que te detienen en este mundo y así te levantarás sin ellas amorosamente. Y así la tierra también te dará lo tuyo, porque ambos se tienen agarrados las cosas, sí, mis bien amados, sí, mi pueblito bien amado. Es que tienen que liberarse de las cosas, nada tienen que intentar llevarse, querer llevarse, porque sería un peso que te bajaría a la tierra, todo debe de ser dejado en su lugar, nada que sea tuyo tiene que quedarse aquí, ni nada que no sea tuyo tiene que irse contigo, no, amadísimos hermanos míos. Todo tiene que ser dejado, la tierra te dejará partir y tú dejarás partir a la tierra. Así también hoy en tu tiempo, en tu matrimonio

SI APRENDES A DESTERRAR DE TU MENTE TODA MALA ACCIÓN, TAMBIÉN AYUDARÁS A VUESTRO HERMANO A ENMENDARSE.

terrestre, tú dejarás partir a su mundo a la que vive contigo y ella también te dejará partir y ambos buscarán su vivir. Un día lo comprenderás, por si acaso hoy no lo comprendieras. Benditos sean y hasta pronto, pues, mi pueblo bien amado.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.